

Experiencias en Comunicación para el Desarrollo y Modos de Vida Sostenibles

1. Datos básicos
1. 1 Nombre de la experiencia: Comunicación para el desarrollo del trópico húmedo.
1. 2 Entidad/es que desarrollaron o desarrollan la experiencia: Comisión del Plan Nacional Hidráulico/Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (Gobierno mexicano) / FAO
1. 3 Persona/s responsable/s (indicar nombre, puesto y entidad que representa) Jorge Martínez(Responsable nacional del Sistema de Comunicación Rural),Manuel Contijoch (Director del Programa de Desarrollo Rural Integrado del Trópico Húmedo, Proderith (CPNH/IMTA) Santiago Funes, Director Internacional (FAO)
1. 4 Período de ejecución (fecha, plazos, indicar si está vigente) 1978-1988, aproximadamente. El programa ya no está vigente
1. 5 Localización geográfica de la experiencia (país, ciudad) Región tropical húmeda de México
1. 6 Público meta con el que se desarrolló o desarrolla la experiencia: Familias campesinas (Ejidatarios) y agricultores privados pequeños y medianos
2. Resumen ejecutivo:
Fue una de las experiencias fundadoras del concepto de comunicación rural o comunicación para el desarrollo en la que se pretendió combinar el saber tradicional campesino con la ciencia y la tecnología agropecuarias modernas. El trabajo de comunicación se constituyó en componente formal del Programa de Desarrollo Rural Integrado del Trópico Húmedo, Proderith, cuya línea axial fue la construcción de infraestructura de caminos de acceso a las comunidades; de control de los excesos de agua en las parcelas agrícolas y de almacenamiento de la producción agropecuaria. Se buscaba estimular la reflexión de los campesinos sobre sus condiciones de vida y de trabajo con el propósito de encontrar soluciones a sus problemas a partir de sus propios conocimientos y del aporte externo de la extensión agropecuaria y la ingeniería hidráulica. Para ello se producían unidades educativas audiovisuales (UEA) compuestas de videos, cuadernillos del participante y guías de aplicación en un esquema metodológico que partió de la propuesta de la Pedagogía Audiovisual establecida por Manuel Calvelo y que evolucionó hasta poner en el centro más el uso de la comunicación como un recurso que reivindicaba la capacidad de pensar y de transformar la realidad por parte de los propios campesinos que el mero desarrollo de habilidades.

<p>3. Desarrollo:</p>
<p>3.1 Antecedentes, problema y contexto</p> <p>El trópico húmedo representaba en México y en otras partes del mundo hacia la década de 1970 la más importante frontera agrícola. Se calculaba su extensión en 8 millones de hectáreas de suelos con alto y mediano potencial. Los problemas centrales que impedían su aprovechamiento se referían por una parte, a la falta de infraestructura hidroagrícola y por otra a la condición de marginalidad de las comunidades campesinas asentadas en la región. Se trataba en la mayoría de los casos de grupos étnicos descendientes de la civilización maya con tradiciones de conocimiento profundo sobre el medio ambiente y la agricultura. Sin embargo esas tradiciones se encontraban en estado de entropía y enfrentaban una severa crisis que se expresaba en inviabilidad del sistema de tumba-roza y quema. Los efectos de esa crisis, -cuyas causas son al menos de origen social, económico y cultural tanto endógenas como exógenas- se expresaban en condiciones de desnutrición y enfermedades de las familias, dificultades para participar exitosamente en los mercados y degradación de los sistemas ambientales, especialmente erosión de suelos y pérdida de biodiversidad.</p>
<p>3.2 Actores involucrados</p> <p>Instituciones gubernamentales del sector agropecuario e hidráulico de México, FAO, comunidades y organizaciones campesinas, agricultores, ganaderos.</p>
<p>3.3 Acciones desarrolladas</p> <p>Se constituyó el Sistema de Comunicación Rural (SCR) mediante el cual se analizaban los problemas y las alternativas y se llevaban a la práctica en aspectos de: construcción de infraestructura hidroagrícola; difusión de tecnología agropecuaria; capacitación en aspectos de organización, comercialización y nutrición, fundamentalmente. Se produjeron unas 1000 UEA; se realizaron cientos de sesiones de comunicación en las comunidades campesinas; se formó a decenas de técnicos en comunicación; se instalaron 6 centros de comunicación además de la sede central en la Ciudad de México, primero y en la de Cuernavaca después.</p>
<p>3.4 Enfoques y metodología implementadas</p> <p>La metodología del SCR es indisociable del concepto de desarrollo rural integrado que se aplicó en el Proderith que estuvo en boga en América Latina desde los años sesenta o setenta del siglo pasado en vínculo con la llamada Revolución Verde. Quizá el rasgo más original de esta experiencia fue la incorporación formal y sistemática del componente de Comunicación Rural. Menciono algunas de sus características: la idea de que los campesinos formularan un Plan Local de Desarrollo (PLD) basado en el afloramiento de su Proyecto Interno (PI), la noción de Red de Comunicación (RC) en la que se tendían vínculos comunicacionales entre todos los actores sociales e institucionales involucrados en el proceso de desarrollo; la apuesta por el conocimiento como un recurso que existe en la comunidad y que se enriquece con los aportes externos; el empleo de instrumentos de comunicación para, con base en el conocimiento socializado, estimular el diálogo y la conversación; la convicción de que la comunicación así empleada sirve para desarrollar la capacidad colectiva de pensar, y que ello a su vez es el camino para incrementar la presencia de la razón en la sociedad y para sustentar en esa base una praxis transformadora. ¿Suena utópico? Lo fue.</p>
<p>3.5 Logros o resultados (cualitativos y cuantitativos)</p> <p>Los logros están documentados en los estudios de caso realizados por Colin Frazer disponibles en los centros de documentación de la FAO y en su sitio de INTERNET</p>

3.6 Obstáculos que se presentaron y problemas sin resolver

En mi apreciación haré una enumeración de los obstáculos que se enfrentaron.

1. Si bien los técnicos en comunicación gozamos siempre de una gran libertad de juicio en la elaboración de los materiales que produjimos y que los directivos del Proderith y de la CPNH e IMTA siempre estuvieron atentos y receptivos a las opiniones e intereses campesinos que el SCR recogía, el sistema se fue supeditando más y más a la lógica de los intereses institucionales que en ocasiones no coincidían del todo con los anhelos campesinos.

2. Las zonas de proyecto – 50,000 ha. En la primera etapa 2 millones en la segunda si mal no recuerdo- recibieron flujos extraordinarios de inversión que efectivamente fueron muy útiles y bien aprovechados según lo muestran los impactos sociales y productivos. Sin embargo, una vez que el *imput* financiero cesó las dinámicas de desarrollo se retrotrajeron.

3. El propio SCR sufrió el efecto de lo señalado en el punto anterior. Los trabajos de comunicación no alcanzaron autosustentabilidad en ninguna escala. Una vez que los recursos del proyecto FAO se acabaron el Gobierno mexicano fue incapaz de seguir sosteniendo la experiencia. Fracasó la estrategia seguida consistente en descentralizar y transferir el SCR a los campesinos en consonancia con la infraestructura que se construyó. El SCR, tanto en su sede central como en las subse-des involucionó hasta reducirse a un mero apoyo audiovisual para algunas actividades de extensión agropecuaria o a área dedicadas a la divulgación científica convencional como es el caso del actual IMTA. Encuentro en el origen de ese fracaso causas extrínsecas e intrínsecas al sistema. Con respecto a las primeras lo que ocurrió es que las políticas públicas de desarrollo rural en el país cambiaron de forma radical. Se pasó de una orientación más bien campesinista inspirada en el concepto de Reforma Agraria, (Estado Benefactor, reparto ejidal de tierras) a otra de corte neoliberal que llevó a modificar la Constitución para permitir la venta comercial de la tierra ejidal que anteriormente era inenajenable en términos mercantiles. El resultado fue una desestructuración económica y social que provocó la quiebra del mercado agropecuario interno en aras de la ilusión del mercado de exportación al cual arribaron tan sólo unos cuantos agricultores empresariales sobre todo en las zonas beneficiadas con infraestructura de riego, que no fue el caso del trópico húmedo. El Proderith y con él el SCR se tornaron disfuncionales. De hecho frente a las nuevas circunstancias el equipo de técnicos del Proderith, incluyendo el de comunicación, emigró hacia las zonas de riego, en donde el enfoque se dirigió al fortalecimiento de la agricultura empresarial.

En cuanto a las causas intrínsecas de la caída del SCR encuentro que nos refugiamos en la comodidad de ocuparnos nada más de los aspectos instrumentales y en el oportunismo de hacer “lo que pida el cliente”. En la nueva situación, que comenzó en el sexenio de M. De la Madrid y cobró auge con Salinas de Gortari, había que adelgazar el Estado y las instituciones públicas se esperaba que fuesen autofinanciables y por tanto las funciones y servicios gubernamentales ahora sería mejor que se vendiesen. El SCR no fue diseñado para lucrar con sus servicios además de que sus destinatarios, los campesinos, no tuvieron recursos para comprarlo puesto que precisamente es su condición de pobreza lo que los definió como población objetivo del SCR. Se dio un alejamiento progresivo del campo, dejamos de hacer sesiones de aplicación en las comunidades.

3.7 Importancia de la experiencia

El Sistema de Comunicación Rural del Proderith fue una de las experiencias fundacionales del concepto y de la práctica que hoy llamamos Comunicación para el Desarrollo.

3.8 Sostenibilidad de la experiencia (económica, social, organizacional – capacidades desarrolladas)

En términos del programa Proderith en su conjunto su herencia ha sido recogida para establecer los Distritos de Temporal Tecnificado de los cuales existen 21. Los campesinos, considerados como usuarios de la infraestructura se han organizado en Asociaciones Civiles, figura que les permite recibir equipos de maquinaria para la construcción y mantenimiento de drenes y caminos. Lamentablemente, el SCR no subsistió a excepción de algunos vestigios en lo que hace a ciertas funciones de las empresas privadas que son alquiladas por el Gobierno para que presten servicios especializados de asistencia técnica. ¿Por qué no subsistieron? En parte porque reducidos a su expresión instrumental de sólo producir videos, los técnicos en comunicación rural fueron fácilmente sustituibles por cualquiera que supiese manejar una cámara de video y un equipo doméstico de edición. El principal factor intrínseco de la debacle del SCR fue la renuncia a ejercer el concepto profundo de comunicación que habíamos creado. La otra causa de la extinción fue la subsunción de la comunicación por el mercado. Cuando se trató de convertir a la comunicación en una vulgar mercancía al servicio del postor que tuviese dinero para pagarla todo su sentido se perdió y los primeros perdedores fueron los campesinos pobres. En tercer lugar creo que la era cibernética del ordenador personal, el Internet y el teléfono móvil ha sido un fenómeno mundial que está revolucionando de manera absoluta la comunicación en todas sus dimensiones y más temprano que tarde todos los países, aún los más atrasados estarán bajo su égida. En buena medida la información y el conocimiento están, o estarán en breve al alcance de todos y su creciente socialización mundial va entrar una dinámica de aceleración universal incontenible. ¿Cuál es nuestro destino como comunicadores para el desarrollo? Estoy convencido que ese destino es volver a nuestra utopía fundacional: ensanchar nuestras conciencias, acrecentar el uso de la razón para resolver los conflictos; valernos pues de la comunicación para pensar y actuar mejor juntos y para construir una sociedad crecientemente abierta y transparente.

3.9 Lecciones aprendidas desde la Comunicación para el Desarrollo

La comunicación, toda comunicación, es un fenómeno que desde un sustrato biológico se manifiesta en la relación entre los individuos, es decir en la dimensión social en el caso de nuestra especie. Para hacer mejor comunicación para el desarrollo hay que volver, en primer lugar al estudio de la Teoría de la Comunicación. En segundo lugar, pero con no menos importancia, creo que la comunicación para el desarrollo puede cumplir su aspiración si el profesional de esa clase de comunicación es capaz de comprender a fondo la sociedad que trata de transformar (¿de desarrollar?) en el sentido de que avance hacia la sustentabilidad. Para ello el único camino que vislumbro es hacer de la comunicación un arma del pensamiento, del pensamiento que es atributo potencial de cada ser humano, del pensamiento que sirve para el hacer en común.

3.10 Recomendaciones para consolidar y replicar la experiencia

Buscar la plena libertad de cátedra y experimentar con financiamiento no gubernamentales aplicando el criterio de transparencia y rendición de cuentas.
Evitar el frecuente error de confundir, instrumentos, materiales o medios con la comunicación misma.
Evitar que la comunicación se convierta en mercancía para impedir que se ponga al servicio del que paga.
Por último pero en primerísimo término es indispensable revisitar y reciclar el mundo del saber campesino para asegurar el sitio de los campesinos como interlocutores legítimos, como pares en materia de procesos de comunicación.

4. Material de apoyo

Catálogo de Producción Audiovisual. IMTA, primera edición.
¿Qué hacemos con la comunicación?, reflexiones desde la experiencia. Tesis. Jorge Martínez Ruiz. México. 2003.

5. Contacto para más información

Jorge Martínez Ruiz
Paseo Cuauhnáhuac 8532
Progreso, Jiutepec, Morelos.
C.P. 62550. México
Tel.+ 52 (777) 329-3600 extensión 129
Fax: + 52 (777) 329-3668
Correos electrónicos
jorgemartinez@tlaloc.imta.mx
jmartine01@yahoo.com.mx